

LA ACTIVIDAD LÚDICA COMO HERRAMIENTA OPORTUNA PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL³²⁷

Página | 921

THE LUDIC ACTIVITY AS AN OPPORTUNE TOOL FOR SOCIAL TRANSFORMATION

Amparo Jaimes Castañeda³²⁸

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES³²⁹

³²⁷ Derivado del proyecto. La actividad lúdica como herramienta oportuna para la transformación social.

³²⁸ Licenciada en educación infantil, Corporación Universitaria Minuto de Dios -UVD-, Magister en Marketing Educativo- Universidad Viña del Mar-Chile, Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UVD-, Bogotá, Cundinamarca, Colombia. correo electrónico: ajaimes5@uniminuto.edu.co.

³²⁹ - Grupo de investigación Nombre: Enlaces Pedagógicos.

47. LA ACTIVIDAD LÚDICA COMO HERRAMIENTA OPORTUNA PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL³³⁰

Amparo Jaimes Castañeda³³¹

RESUMEN

La presente investigación expone la Educación como ámbito fundamental para el cambio de la sociedad. En este sentido, muestra la implementación didáctica de la actividad lúdica, asumida como el ejercicio dinámico, creativo y libre, que va más allá de la recreación, como una herramienta educativa que promueve la transformación social, a partir de acciones pedagógicas que comprenden el amplio universo de los contextos escolares y los múltiples factores sociales y culturales que en ellos intervienen. Se configura como objetivo principal reconocer la actividad lúdica como una estrategia pedagógica que fortalece habilidades en los niños para crecer como personas, comprometerse con el desarrollo de la sociedad y generar cambios en sus contextos cotidianos, reconociendo que en los niños se fundamenta el futuro de la sociedad. Se realiza en el marco de la investigación acción aplicada a los procesos educativos de las aulas de Primera Infancia, como un estudio de carácter cualitativo. Este ejercicio investigativo, demuestra que la actividad lúdica proporciona elementos teóricos y prácticos valiosos para transformar la sociedad, potencializa las habilidades sociales de los niños, y los hace capaces de definir estrategias de actuación ante distintos escenarios y/o problemáticas existentes en su realidad, a la vez que permite la ampliación de su mundo, reconociéndose como parte activa de una comunidad, promoviendo en efecto, el desarrollo integral de las infancias y dinamizando el rol del docente en sus procesos formativos.

³³⁰ Derivado del proyecto. La actividad lúdica como herramienta oportuna para la transformación social.

³³¹ Licenciada en educación infantil, Corporación Universitaria Minuto de Dios -UVD-, Magister en Marketing Educativo- Universidad Viña del Mar-Chile, Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios -UVD-, Bogotá, Cundinamarca, Colombia. correo electrónico: ajaimes5@uniminuto.edu.co.

ABSTRACT

This research exposes Education as a fundamental area for societal change. In this sense, it shows the didactic implementation of the playful activity, assumed as the dynamic, creative and free exercise, which goes beyond recreation, as an educational tool that promotes social transformation, from pedagogical actions that include the wide universe of the school contexts and the multiple social and cultural factors that intervene in them. The main objective is to recognize recreational activity as a pedagogical strategy that strengthens children's abilities to grow as persons, to commit themselves to the development of society and to generate changes in their daily contexts, recognizing that the future of society is based on children. It is carried out within the framework of action research applied to educational processes in early childhood classrooms, as a qualitative study. This research exercise shows that playful activity provides valuable theoretical and practical elements for transforming society, enhances children's social skills and enables them to define strategies for action in the face of different scenarios and/or problems in their reality, while at the same time allowing them to expand their world, recognizing themselves as an active part of a community, promoting the comprehensive development of children and energizing the role of teachers in their training processes.

PALABRAS CLAVE: lúdica, juegos, infancia, transformación social.

Keywords: Playfulness, games, childhood, social transformation

INTRODUCCIÓN

La Educación, es un proceso que abarca todas las etapas de la vida, el ser humano se encuentra en constante aprendizaje, desde sus primeros años, y es mediante esta que los individuos construyen conocimientos fundamentales para su supervivencia y sus habilidades sociales, las cuales le permiten evolucionar y contar con herramientas que le permitan adaptarse a su realidad y hacer parte de las dinámicas del mundo. Las primeras experiencias de vida son de completo aprendizaje: el reconocimiento propio, la atención y cuidado materno, las vivencias en el seno de la familia y el descubrimiento de los contextos, son los primeros visos de la Educación, que se reafirma y se convierte en un proceso social cuando el niño se sumerge en el universo escolar y la interacción con pares y amigos. Así, León (2007) sostiene que:

La Educación es un proceso humano y cultural complejo que busca la perfección y la seguridad del ser humano. Es una forma de ser libre. Así como la verdad, la educación nos hace libres. De allí la antinomia más intrincada de la educación: la educación busca asegurarle libertad al hombre (p. 596)

En este sentido, la Educación, asumida como un proceso que además de favorecer el perfeccionamiento del ser humano, es el espacio que propicia la libertad de ser, en el que se generan acciones que le permiten a los individuos conocer sus capacidades y fortalecerlas, enriqueciéndoles en experiencias y estímulos, y que les dota de herramientas que les permita interactuar en las muchas dinámicas de la sociedad. En consonancia, la Educación, que comprende la enseñanza y el aprendizaje desde los primeros años de vida, se configura como un aspecto fundamental, y mucho más en la primera infancia, que es el momento propicio para generar procesos permanentes de experiencias y estímulos oportunos, pertinentes y de calidad, enfocados a dinamizar y promover el desarrollo de las capacidades y competencias para la vida de los niños.

Partiendo de lo anterior, la presente ponencia, pretende reconocer la actividad lúdica como una estrategia pedagógica que fortalece habilidades en los niños para crecer como personas, comprometerse con el desarrollo de la sociedad y generar cambios en sus contextos cotidianos, reconociendo que en los niños se fundamenta el futuro de la sociedad. Estudiar la actividad lúdica, permite ahondar además en la importancia social de la Educación,

comprendida como proceso y el juego como herramienta que construye y fortalece habilidades sociales, pues la coherente formación de la primera infancia aporta en gran manera a la transformación social.

Dentro de los diversos procesos que se desarrollan en los contextos educativos, subyacen como primordiales, las relaciones humanas, las cuales, parten del dinamismo propio de la sociedad, partiendo del hecho que el ser humano, es parte de un conjunto, en el cual es una ficha clave y sus acciones influyen en el funcionamiento de ese amplio universo que confluye y se construye en la escuela. Son muchos los actores que en estos contextos interactúan, aprenden y enseñan. Así, se constituye el docente como factor fundamental en estos ámbitos. Es allí, donde se centra la razón de ser de la Educación, en todos los niveles pero principalmente en los primeros años de vida, y es por esta razón que sobre el docente recaen muchas responsabilidades, de las cuales sobresale su obligación de contribuir a la construcción de valores, y sentar bases firmes de respeto, empatía, compañerismo, resiliencia, honestidad, entre los niños, mediante la implementación de acciones pedagógicas, didácticas, métodos y estrategias, centradas y diseñadas por y para generar en los niños, una conciencia colectiva de sana convivencia. En este contexto, surge la actividad lúdica, como un aspecto fundamental para propiciar actitudes y comportamientos enmarcados en valores sociales que generen cambios, construyan y aporten al establecimiento de la cultura de la no violencia, la cultura de la paz.

El mundo en la actualidad, y más específicamente el contexto colombiano, marcado por el conflicto, el choque ideológico y en general, por la violencia, exige una transformación urgente; en este sentido, siendo la Educación el espacio propicio para la transformación social, es entonces donde deben surgir las acciones y herramientas para formar generaciones renovadas, hábiles, conscientes y enfocadas en el cambio de paradigma, y así, la escuela es el contexto propicio para que, con la mediación de los docentes se dote a los niños, desde muy temprano, de herramientas actitudinales, cognitivas y emocionales que busquen siempre el bien común, la equidad, la igualdad y la paz.

Para tales fines, los contextos educativos, se deban enfocar en construir estrategias que fortalezcan las habilidades sociales, y una cultura centrada en el buen trato, en todos los

niveles educativos, partiendo de la certeza que, de esta manera, se aporta en gran manera a la transformación de la sociedad.

La actividad lúdica: una herramienta para el aprendizaje y la construcción de una nueva sociedad

Son diversos los alcances que tiene la Educación, que bien enfocada permite la construcción de ambientes pacíficos y cooperativos, y es en medio de este enfoque que sobresale la actividad lúdica, como herramienta propicia y de aplicación integral en todos los niveles formativos. La actividad lúdica permite que los sujetos amplíen sus aprendizajes, se reconozcan como parte de la sociedad, comprendan estructuras y valores, exploren, experimenten, e interactúen con otros, construyan relaciones y creen vínculos, entre otros, y todos estos aspectos integrados, permiten construir estrategias de enseñanza- aprendizaje a partir de los cuales los niños aprendan significativamente y creen estructuras de pensamiento reflexivo y consciente, de modo que sean actores activos y propositivos no solo en sus dimensiones cognitivas sino además espiritual, física, social y culturalmente. Partiendo de lo anterior, a continuación, se presentan diversos autores y docentes que han profundizado sobre la importancia de la lúdica y el juego en el aprendizaje de valores y actitudes que transformen patrones y favorezcan la generación de ambientes de paz y sana convivencia gestionando habilidades sociales centradas en el reconocimiento y respeto de la diversidad y la equidad.

En primera instancia, es fundamental reconocer la Educación Infantil como una etapa escolar en la vida de los niños donde “además, se inician varios procesos exclusivamente humanos como son el desarrollo intelectual, el de unas habilidades y destrezas físicas y cognitivas, el de un rico mundo interior de afectos y sentimientos; en pocas palabras: comienza el proceso de crecimiento personal en todas sus dimensiones: racional, biológica, sensorial, estética, afectiva, creadora y moral” (De Moya & Madrid, 2015, p. 2)

Por otro lado, la actividad lúdica es una gran fuente de aprendizaje durante la etapa infantil, debido a su esencia como instrumento de transformación social, ya que posee un gran potencial para el desarrollo de habilidades de crecimiento personal y compromiso de los niños con la sociedad en la que viven. La actividad lúdica, es sin duda, un medio que le permite a los niños conocer y comprender su entorno y a sí mismos. Por esto, destaca la relación entre la lúdica y el desarrollo de la personalidad de los niños, a la vez que se impulsa

al niño para que cree conciencia de sus acciones y decisiones y la manera como estas influyen finalmente en los demás, el juego favorece el aprendizaje social y el desarrollo cognitivo, a la vez que promueve la reflexión y la participación con conciencia colectiva.

Por su parte, Torres, Padrón & Cristalino (2007) exponen que

Página | 927

el juego representa para la existencia humana infantil una de las experiencias más significativas y de mayor contribución en el desarrollo biológico, psicológico, social, motriz y espiritual del niño. Basta con observar por breves minutos como un niño o un grupo de ellos comienzan a reproducir o bien crear una serie de acciones, estableciendo pautas y maneras de llevarlas a efecto, en un ambiente de alegría, espontaneidad, libertad y acuerdos, lo que demuestra la naturalidad del juego en edades tempranas. Además, se propician una serie de situaciones que le permiten al niño ejercitarse en la toma de decisiones respecto a los diferentes roles, conductas y actitudes necesarias para la convivencia y su formación como ser humano integral (p. 53)

Sin duda la actividad lúdica y el juego, poseen un gran potencial de transformación, pues desde el momento en que los niños comienzan a jugar, a expresarse y a reflexionar mediante el juego, su conciencia de la realidad se transforma, se enriquece en la interacción con sus pares, aumenta su habilidad analítica, su seguridad, sus capacidades reflexivas, le permite construir una visión del mundo, a partir de un ambiente en el que impera el bien común, la convivencia pacífica y los valores, sin embargo es también muy importante que en ese contacto e interacción, no se promueva la competitividad entre ellos, permitiendo que los niños comprendan comportamientos y actitudes del resto de personas que le rodean, por lo que es muy importante que la actividad lúdica sea diseñada y coordinada por docentes idóneos, que con su mediación pedagógica, favorezcan los escenarios y faciliten la construcción de experiencias que permitan la construcción individual de imaginarios y saberes que ubiquen los niños como sujetos activos de una comunidad sobre la que sus acciones y comportamientos, ejercen influencia directa y a la vez en sus pares.

Bien lo resaltan Cáceres, Granada & Pomés (2018), quienes explican que la actividad lúdica es esencial ya que considera las fortalezas y debilidades de cada niño, reconociendo los aspectos afectivos y socioemocionales como elementos centrales en el desarrollo de

habilidades a partir del juego. Concluyen que: “las actividades lúdicas como estrategia pedagógica en educación inicial fomentan en los niños y niñas un conjunto de valores éticos y morales que se traducen en espontaneidad, socialización e integración” (p. 189)

Las habilidades sociales parten de la manera como las personas se comunican entre sí, la manera como expresan sus emociones y como asumen los comportamientos de los demás, y en este sentido, Santos, Yagual, Briones, Salcedo & González (2019), centran su investigación en la lúdica y su aporte al mejoramiento de las habilidades de comunicación social y emocional en la formación escolar de los niños y niñas.

Las actividades lúdicas se han evidenciado desde la existencia del ser humano, por medio de los juegos, el infante va descubriendo el significado de las cosas. Jugar es un método y un medio fundamental innato en el ser humano para exponer sus emociones e intereses sociales (p. 8).

A su vez, es importante resaltar que los procesos formativos son a la vez y esencialmente procesos que se centran en la comunicación, y en este aspecto son los docentes los encargados de generar los espacios, las estrategias y los canales de comunicación necesarios para comprender los comportamiento y emociones de los niños, los cuales se evidencian principalmente en su interacción con los demás, y sobre esto Samacá, (2015), explica que en pedagogía es necesario pensar en la manera como se desarrolla y funciona la lógica infantil, la necesidad de “establecer escenarios de diálogo con los escolares con el fin de leer sus necesidades e intereses y orientar sus búsquedas” afirma que: “El juego y la lúdica son elementos determinantes en el quehacer pedagógico, pues le exigen al maestro un ejercicio hermenéutico y fenomenológico que deviene de la interacción entre los distintos lenguajes de los cuales se vale el infante para comunicar sus pensamientos, emociones e ideas” (p. 89).

De esta manera, resulta evidente que existe una necesidad latente de integrar la lúdica a los currículos dinamizar la práctica educativa para aportar a la formación de la persona desde sus primeros años, con un enfoque social, que enriquezca el carácter de cada niño, dotándolo de herramientas cognitivas, críticas y reflexivas sobre la manera como sus acciones y formas de expresarse afectan los ambientes de los espacios en los que interactúa. Este aspecto es claramente un elemento que exige ser analizado a profundidad para comprender

los procesos de enseñanza- aprendizaje y claramente es un llamado a pensar en la manera como desde los contextos educativos se afronta el devenir histórico colombiano que se caracteriza por la poca comunicación asertiva, el irrespeto y estigmatización de la diversidad y la reacción violenta ante el cambio y lo desconocido, por lo que es muy importante que se reflexione sobre si se están dando a los niños las herramientas sociales, comunicativas y cooperativas necesarias para el correcto desarrollo de sus habilidades y conciencia social transformadora.

DESARROLLO

Para comprender la actividad Lúdica y su aporte a la transformación social, es importante reconocer los ámbitos teóricos en los que se enmarca, como son la actividad lúdica, la importancia del juego en la vida del niño y su relación con la formación en valores.

Se parte de la comprensión de la actividad lúdica como un medio que permite el compartir y aprehender con la otredad, como bien lo plantea Vigotsky (1933) citado por López, (2017), “el juego surge como necesidad de reproducir el contacto con lo demás, es una actividad social, en la cual, gracias a la cooperación con otros niños, se logran adquirir papeles o roles que son complementarios al propio”. este concepto es importante ya que evalúa la necesidad de reconfigurar la concepción de la lúdica y el juego como estrategias de formación.

Así, en la educación infantil, la actividad lúdica se plantea como una estrategia pedagógica que busca la formación integral del niño y la niña, para generar categorías de pensamiento y aportar a la construcción de imaginarios y conocimientos que los niños puedan aplicar en su realidad, como bien expone Piaget (1962) citado por López (2017) “el juego forma parte de la inteligencia del niño, porque representa la asimilación funcional o reproductiva de la realidad según cada etapa evolutiva del individuo”.

Por su parte, Ausubel (1983) citado por Sánchez, (2016) “El juego es una actividad necesaria del ser humano, siendo una herramienta útil para adquirir y compartir habilidades intelectuales motoras o afectivas. Que se convierte en una herramienta de aprendizaje significativo en el aula”.

Fortalecer las habilidades sociales y construir una conciencia de paz y respeto por la diversidad, se hace referencia a la transformación paradigmática del aprendizaje tradicional, dándole protagonismo a la innovación en el aula que en apartados anteriores se expone, para lo que es importante comprender la importancia de las competencias, que Gardner, (2017) presenta como “un saber- hacer específico determinado por la cultura y la sociedad”, tanto de los docentes en proceso de formación como de los niños y niñas a quienes dirigen sus prácticas”.

En este sentido es importante la creación de relaciones con los niños a través del juego y enfocados a la comunicación asertiva, una estrategia didáctica centrada en el niño, que destaca la importancia de comprender el mundo y la perspectiva del niño sobre todo lo que sucede a su alrededor. Este enfoque facilita los procesos de aprendizaje mientras permite que el docente y los niños se conecten completamente generando ambientes de confianza, comunicación, sociabilidad y empatía.

Con relación a la concepción de la práctica pedagógica Huberman, (1998) citado por Tapia & Muñoz (2019), expone la práctica profesional como: "Proceso consciente, deliberado, participativo implementado por un sistema educativo o una organización con el objeto de mejorar desempeños y resultados, estimular el desarrollo para la renovación en campos académicos, profesionales o laborables y formar el espíritu de compromiso de cada persona con la sociedad y particularmente para con la comunidad en la cual se desenvuelve”.

Es importante, además, reflexionar sobre la manera como se aborda el juego reconociendo las influencias culturales y la comprensión del juego como estrategia de enseñanza- aprendizaje. En torno a esto, Wood (2013) evalúa

el papel del juego en el aprendizaje y desarrollo de los niños y desafía el discurso de la libre elección y el juego libre en la educación de la primera infancia, estableciendo el juego como un espacio de atención de los niños, autorregulación y control, así como una oportunidad para explorar sus mundos (p. 8).

Por otro lado, como se ha expuesto con anterioridad, la actividad lúdica y el juego, son herramientas que siendo bien diseñadas, dirigidas y enfocadas favorecen la construcción de valores, y partiendo del gran significado y relevancia del juego en la vida y formación de todo niño, “es importante abordar desde el punto de vista teórico la forma como el niño va

construyendo e incorporando un sistema de valores durante su desarrollo evolutivo, el interés fundamental que tiene el aprendizaje de los mismos desde tempranas edades, el papel que cumple el juego dentro de ese proceso de formación de valores y el rol que cumple la escuela como escenario para el fomento de estas guías de comportamiento en el niño” (Torres, Padrón & Cristalino, 2007, p. 58)

La formación en valores, entorno al juego, asume los valores como parte del desarrollo humano, quien va construyendo y asumiendo formas de pensar, comportarse e interactuar socialmente a lo largo de su vida. Así, Kohlberg señala diferentes etapas por las cuales pasa toda persona, “partiendo de una posición de total dependencia y aceptación externa de normas de conducta, hacia una posición de autonomía producto del razonamiento y la toma de conciencia personal” (Kohlberg citado por Torres, Padrón & Cristalino, 2007, p. 59).

En este sentido, de acuerdo con Izquierdo (1998), los valores se definen como:

Patrones que sirven para guiar la vida de los hombres; Orientan la acción humana en las situaciones concretas de la vida; Mediatizan la percepción que nos formamos de los demás y de nosotros mismos; Representan un plan general de apoyo y ayuda para evaluar, resolver conflictos y tomar decisiones; Sirven para mantener y exaltar la autoestima; Son metas ideales que trascienden a las situaciones. Patrones normativos y determinantes de actitudes y conductas; Constituyen la puesta de entrada al mundo de la trascendencia (Izquierdo citado por Torres, Padrón & Cristalino, 2007, p. 61).

Lo anterior, demuestra y resalta la importancia de desarrollar y formar valores en la primera infancia, ya que esta es una etapa en la que se da inicio a la construcción de la personalidad y el criterio propio, y el niño se encuentra abierto a aprender a adaptarse y comprender lo que le rodea y los comportamientos de los demás. “Es el período donde el ser humano inicia el proceso de construcción de su personalidad en todos los aspectos, tanto físicos, cognitivos y socio emocionales, situación que demanda de todos, el mayor esfuerzo posible para crear las bases, de lo que será más adelante el futuro adulto” (Torres, Padrón & Cristalino, 2007, p. 62). Este proceso parte de la propia experiencia, de la interiorización de las vivencias, en el contexto familiar y escolar, y que es un proceso en el que se trasmite a al individuo en desarrollo todo un compendio cultural de valores. La escuela y el juego son los

espacios en los que el niño construye experiencias, sentimientos y emociones, en resumen, su propia personalidad y forma de comprender y pensar el mundo.

En resumen, y de acuerdo con lo anterior, la actividad lúdica- el juego- fomenta valores en el niño, y al formar generaciones enriquecidas en valores, empatía y respeto por la diversidad, posibilita el logro de altos resultados en la formación del ser humano. El uso de la actividad lúdica constituye una estrategia fundamental para la Educación, en la consolidación de una sociedad transformada, una cultura de la paz, a la vez que se forma de manera adecuada y exitosa la vida de cada niño

MATERIAL Y MÉTODOS

El proceso se realizó en el marco de la investigación cualitativa, desarrollada en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, fue de tipo cualitativo para determinar la manera como la actividad lúdica incide en la transformación social a partir de la implementación de juegos que promuevan la formación de valores en los procesos de enseñanza – aprendizaje en la primera infancia. En el desarrollo de esta investigación se tuvo en cuenta lo que los docentes opinan, conocen y ejecutan en sus prácticas educativas alrededor de la actividad lúdica, como estrategia de enseñanza- aprendizaje de valores y habilidades sociales transformadoras de la sociedad.

Para la recolección de información se organizaron dos etapas principales: la primera se centró en la indagación teórica de antecedentes, propuestas y fuentes bibliográficas diversas que abordan el tema de la actividad lúdica en educación de primera infancia, los cuales se organizaron y analizaron teniendo en cuenta cuestionamientos como: ¿cuál es la relación entre el juego y el desarrollo de habilidades sociales?; ¿incide el juego en la formación de valores?; ¿qué es el juego y como aporta a la transformación social?.

Para la segunda etapa se realizaron entrevistas semi estructuradas, instrumentos aplicados a docentes, para así fundamentar y dar sentido y veracidad al trabajo de campo. Como Instrumentos de recolección de información, se utilizó la Observación directa: como docente del programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil; entrevista semi estructurada: realizada a dos docentes de la licenciatura.

Finalmente, se realizó un escrito analítico en el que se presentan una serie de reflexiones pedagógicas derivadas de la observación, la experiencia propia como docente, la fundamentación teórica construida a partir de la indagación documental realizada y la información obtenida de las entrevistas realizadas.

RESULTADOS

Como resultado de la indagación teórica realizada y la información obtenida de las entrevistas realizadas, se generan una serie de reflexiones pedagógicas las cuales se presentan a continuación a modo de escrito analítico.

Reflexiones pedagógicas: la actividad lúdica como herramienta oportuna para la transformación social. En el conocimiento educativo, se reconoce el juego como un elemento de valor pedagógico y además como una pieza infaltable en el entramado social y cultural, pues en él se transmiten y aprenden valores, prácticas, costumbres, relaciones y hábitos, que sin duda varían según el grupo social y/o la comunidad en que los individuos se desarrollan y pertenecen, y a su vez el juego se encuentra relacionado con la realidad de esas comunidades adoptando y representando la realidad política, económica, social, cultural como lo expone Sánchez (2001)

El juego, los valores y las habilidades sociales son en esencia acciones que hacen parte de una realidad específica y concreta, y que a su vez van aportando incontables elementos a la transformación social. Así, mediante la actividad lúdica, se van generando una serie de habilidades que les permiten a los niños relacionarse y comprender los grupos humanos con los que interactúan, a la vez que van construyendo un criterio y una personalidad propia. La actividad lúdica, les permite a los niños, interactuar e ir reconociendo patrones correctos de comunicación y relacionamiento con sus compañeros, y de esta manera va apropiándose de comportamientos que le permiten relacionarse de manera adecuada, pues ya conoce que acciones suyas afectan de forma positiva o negativa a los demás (Docente 1 entrevistada, Licenciatura en Pedagogía infantil, Corporación Uniminuto, julio de 2020)

En este sentido, la actividad lúdica, específicamente los juegos de valores y de desarrollo de habilidades sociales se configuran como un elemento clave en los procesos de socialización, reconocimiento y aprendizaje de los individuos desde su infancia. Sí, yo como

docente busco fortalecer las habilidades sociales de los niños, mediante juegos que favorezcan el trabajo en equipo, la integración, la comunicación y la empatía entre los niños (Docente 2 entrevistada, Licenciatura en Pedagogía infantil, Corporación Uniminuto, julio de 2020).

A lo largo de la historia, se reforzó la idea equivocada de que el juego es un simple esparcimiento y se desarrolla en ambientes de mucha competencia, que genera malos ambientes, de desigualdad y confrontación que nada tiene que ver con los procesos educativos, manteniendo durante años la actividad lúdica alejada de la formación académica en todos los niveles. “Es importante tener claro que la lúdica es juego más no el juego es lúdica en el buen sentido de la palabra, la lúdica aporta al proceso de enseñanza aprendizaje de los niños” (Docente Facultad Educación, Universidad Iberoamericana, julio de 2020)

Con el avance de nuevas teorías pedagógicas, las cuales han dado un nuevo sentido didáctico a los juegos, en la actualidad, los maestros implementan la actividad lúdica como una herramienta que aporta en gran manera a los procesos de enseñanza- aprendizaje en las aulas y fuera de ellas, favoreciendo de muchas maneras a la sociedad.

La mayoría de investigaciones, que abordan y profundizan en la definición de la actividad lúdica, y que estudian la importancia de esta en el desarrollo infantil, apuntan a que influye en los aspectos emocional, social, intelectual, motor y psicológico y en la Educación Infantil es fundamental para la construcción de conocimiento y desarrollo de habilidades sociales, siendo este último no un fin en sí mismo sino como parte del proceso y la consecuencia de la aplicación de estrategias pedagógicas que dotan a los niños de herramientas que desarrollan “las destrezas que les ayudarán a resolver los problemas que encuentre en su vida y por supuesto en su aprendizaje. El juego es la herramienta para obtener estas destrezas tan necesarias” (Gerver, 2010).

Por otro lado, el reconocimiento de la diversidad de ideas y de formas de ver y comprender el mundo, las cuales convergen en el escenario de la actividad lúdica y juegos de valores y habilidades sociales, funcionan como herramientas que impulsan el aprendizaje de aspectos como la autonomía, el respeto, la solidaridad, el cooperativismo, la empatía, entre otros, a la vez permiten el intercambio de saberes y la interacción pedagógica, social y cultural, que genera como consecuencia el aprendizaje de estos y muchos otros valores,

teniendo claridad que el juego basta con que el niño juegue libremente con los demás para que aprenda.

Los juegos de valores son necesarios siempre, pues en ellos se enmarcan las cualidades y habilidades sociales, que desde su emotividad y carácter van a nutrir en los niños una apropiación constante de valores como el respeto, el autocuidado, la sociabilidad, la comunicación asertiva, el buen lenguaje, el reconocimiento de la diversidad, construyendo en los niños imaginarios y pautas de comportamiento respetuoso por el otro a partir de la acción lúdica, el disfrute del dinamismo que solo el juego permite y que sin duda enriquece los procesos educativos. (Docente 1 entrevistado, julio de 2019).

Por medio de la actividad lúdica, los docentes llevamos al niño a que reconozca toda la diversidad que tenemos como seres humanos, porque si desde sus primeros años, los niños construyen habilidades sociales enmarcadas en el respeto y la empatía, van a crecer con la conciencia de la paz y la cooperación, y esto, lamentablemente se ha perdido, por lo que este es un llamado urgente a la educación como parte importante para el cambio social tan necesario (Docente Facultad Educación, Universidad Iberoamericana, julio de 2020).

La actividad lúdica enfocada a la transformación social es a la vez una reflexión pedagógica, una oportunidad para que, desde la educación inicial, se construyan estrategias didácticas creativas como son los Juegos de valores y habilidades sociales, con el objetivo de aportar a la transformación de las prácticas educativas y específicamente impactar de forma positiva en la sociedad. Desde la Educación se deben generar herramientas útiles que acompañen a los niños en su proceso de desarrollo y formativo, y que les ayuden a forjar valores y destrezas en marcadas en la cultura de la paz.

Los juegos que desarrollan valores y habilidades sociales son una gran herramienta para que los niños construyan conocimientos y sean capaces de interactuar e influir de forma positiva en la sociedad en la que viven, y sin duda, manejar la actividad lúdica, hace que el aprendizaje y la integración entre pares sea más atrayente pues el juego es el lenguaje de los niños (Docente 2 entrevistada, julio de 2020)

El conocer de los juegos de valores y habilidades sociales, permite a los niños, saber de otras formas de ver el mundo, de otros pensamientos, entonces esa actividad va a ser muy rica en aprendizajes, en conocimiento y es deber del maestro propiciar este tipo de

experiencias para que tanto la vida de esos niños como de la sociedad en general tenga un cambio y no se continúe perpetuando la indiferencia y el conflicto (Docente 1 entrevistada, julio de 2020)

Tanto en la teoría, como en la práctica los docentes son actores esenciales que aportan al desarrollo de los procesos de transformación social, cada una de las inteligencias y dimensiones de los niños, se pueden integrar para generar nuevas formas de asumir las diferencias entre personas y puntos de vista enriquecidos que busquen y propongan acciones pacíficas para superar problemas, pues sin lugar a dudas cuando una estrategia pedagógica es diseñada e implementada correctamente, son múltiples los beneficios que se generan tanto en la labor formativa como en la subjetividad infantil, y en general a la sociedad y la cultura.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La actividad lúdica- el juego- es un elemento permanente y necesario, que posibilita la socialización y el desarrollo de los niños. Los juegos de valores y habilidades sociales son parte importante de los procesos de socialización de las personas desde sus primeros años de vida, pues en medio de estos, se pueden construir y reforzar conocimientos de tipo social, cultural, humano, entre otros, de una región o un país.

Por este motivo el tema de los juegos que favorecen el desarrollo de habilidades y valores enfocados a la paz en la educación infantil, resulta el medio adecuado para renovar los procesos de enseñanza y principalmente contribuir a la tan necesaria transformación de la sociedad hacia una cultura mediada por el diálogo, la cooperación, la comunicación asertiva y el respeto por la diversidad humana y de ideas y formas de vivir y principalmente, en la formación de seres humanos empáticos, y propositivos que busquen soluciones inteligentes a problemáticas que encuentren en sus contextos cotidianos. En relación a lo develado con esta investigación teórica y experiencial (entrevistas) se reafirma lo expuesto por (Gerver, 2010), que afirma que la Educación Infantil el juego es fundamental para el desarrollo y la construcción de conocimiento, siendo este último no un fin en sí mismo sino como parte del proceso y la consecuencia de la aplicación de estrategias pedagógicas que dotan a los niños de herramientas que desarrollan “las destrezas que les ayudarán a resolver

los problemas que encuentre en su vida y por supuesto en su aprendizaje. El juego es la herramienta para obtener estas destrezas tan necesarias”

Se define la Educación como el proceso mediado y contextualizado, que pretende el crecimiento integral del ser humano, mediante la interiorización del conocimiento, las emociones y el constante dialogo, que dote a los niños de herramientas que le permitan ser un sujeto activo, propositivo y pacífico, con gran participación en la sociedad, “buscando la relación consciente del ser, del saber, del hacer y del saber hacer, en concordancia consigo mismo, con los demás y con el medio social en el que se desenvuelve (De Moya, Madrid & Rotondaro, 2015, p. 13), y en este mismo sentido, se asume la actividad lúdica como un factor supremamente necesario dentro de un aula de clase siempre teniendo que la lúdica es juego más no el juego es lúdica en el buen sentido de la palabra, la lúdica aporta al proceso de enseñanza aprendizaje de los niños yo implemento todo el tiempo la actividad lúdica en el desarrollo de las clases ya q para mi es más fácil enseñar los colores, enseñar los números, o enseñar el abecedario Por medio de la lúdica de una manera positiva donde llevamos a los niños a que ellos analicen a que ellos piensen a que ellos creen a que ellos innoven (Docente 2 entrevistada, julio de 2020)

La Educación de calidad aúna esfuerzos conjuntos para propiciar procesos cognitivos, físicos, psicológicos y sociales, partiendo de la cultura y el contexto en el que habitan los niños. Sin duda, el presente ejercicio investigativo expuesto, presenta aportes teóricos y experienciales que invitan a la implementación de estrategias lúdicas, como ejes fundamentales para la transformación y avance de la sociedad, los cuales permiten, además, que los docentes y los niños sean agentes sociales reflexivos, analíticos y propositivos, pero principalmente actores positivos.

Así, se fundamenta la necesidad de que dese los ámbitos educativos, se transformen realidades, ya que para el caso colombiano, en el que la vida cotidiana se encuentra afectada por la violencia y el conflicto constantes, pero que es posible cambiar mediante el quehacer pedagógico y la implementación de estrategias como el juego, más precisamente los juegos de valores y habilidades sociales, que de forma clara van reafirmando, no solo el papel fundamental de la Educación de Primera infancia, sino que retoma sus fines esenciales que se enmarcan en la construcción de una cultura de pasa, mediada por los valores, la valía de

la diversidad como aspecto que enriquece a la humanidad y que sin duda permite que los niños, desde sus primeros años, sean capaces de reconocer y asumir las diferencias como oportunidades de aprendizaje y como algo que constituye y complementa a cada individuo, ya que empoderarse y rescatar el respeto y el cooperativismo, es uno de los fines concretos de la Educación. “La Educación Infantil debe atender a todos los aspectos que atañen a las tres dimensiones humanas: la corporal, la cultural y la trascendental” (De Moya & Rotondaro, 2015)

El presente proceso es eminentemente reflexivo, y se espera que permita reivindicar la importancia de la educación infantil, como lo que en realidad es: un proceso formativo, imprescindible y a partir del cual se enriquecen todas las dimensiones humanas, que finalmente son el fundamento y la base para la transformación social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cáceres, F. G. (2018). Inclusión y Juego en Infancia Temprana. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 12(1), 181-199. doi:10.4067/S0718-73782018000100012
- De Moya, M. M. (2015). La Educación Infantil que queremos: Investigaciones y Experiencias. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 30(2), 1-9. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5386346>
- De Moya, M., & Rotondaro, F. (2015). La Educación Infantil que queremos: investigaciones y experiencias. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 30(2), 1-9. Recuperado el 26 de 06 de 2019, de *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*
- Gardner, H. (2017). *Estructuras de la mente. Teoría de las inteligencias múltiples*. México D.F.: México: Fondo de Cultura Económica. Tercera Edición.
- Gerver, R. (2010). *Crear hoy la escuela del mañana. La educación y el futuro de nuestros hijos*. Madrid: S.M.
- León, A. (2007). ¿Que es la Educación? *Educere*, 595- 604. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>
- Lopez, I. (2017). El juego en la educación infantil y primaria. *Autodidacta*, 19-37.
- M., M., & Monge, M. (25 de 09 de 2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista Educación [en línea]*. Recuperado el 06 de 07 de 2019, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4402>
- MEN. (febrero- abril de 2009). Por una educación inicial incluyente y para toda la vida. Obtenido de Altablero: <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-192210.html>
- Samacá, I. (2015). El espíritu científico en la Primera Infancia. *Praxis & Saber*, 13(7), 89-106.
- Sánchez, N. (2001). *Juegos tradicionales: más allá del jugar*. Cali, Colombia: Vicepresidencia de la República / Coldeportes / FUNLIBRE.
- Sánchez, S. (2017). La importancia del juego en el proceso de enseñanza- aprendizaje de una lengua extranjera. Obtenido de

<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/21428/TFG-L1446.pdf;jsessionid=12302713D97906>

- Santos, M. Y. (2019). Aplicación de actividades lúdicas artísticas para el desarrollo del lenguaje de los niños y niñas. Guayaquil, Ecuador: Ediciones Grupo Compás. Página | 940
(Primera edición). doi:978-9942-33-120-5
- Tapia, C. &. (2019). Línea de vida como recurso narrativo para la formación socioemocional en estudiantes de pedagogía. *Praxis Educativa*, 23(2), 1-117. doi:
<https://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2019-230206>
- Torres, J., Padrón, F., & Cristalino, F. (2007). El juego: un espacio para la formación de valores. *Omnia*, 13(1), 51-78. Obtenido de Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=737/73713104>
- Wood, E. &. (2013). *Play, Learning and the Early Childhood Curriculum*. California, US: Sage Publication Inc. 3er Edition. doi: <http://dx.doi.org/10.4135/9781446280393>.